



INICIATIVA
INTERRELIGIOSA PARA LOS
BOSQUES TROPICALES

IRI-COLOMBIA

El foro político Congresistas por la vida de la Amazonía: un hito en materia de incidencia política para la protección de la Amazonía y de sus habitantes

Los líderes religiosos de Villagarzón, Puerto Umbría y La Castellana, en Putumayo, y de Bogotá, se unen a nuestro gran movimiento por la protección de la Amazonía.

En una serie de jornadas pedagógicas, IRI-Colombia capacitó a 370 líderes de la Amazonía y Bogotá



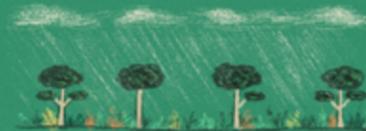
EL BOSQUE ES VIDA

Bosques tropicales: nuestro escudo ante sequías, inundaciones y otras emergencias climáticas.

Bosques tropicales: los guardianes del agua

Una gran parte del agua potable del mundo proviene de los bosques. Estos importantes ecosistemas sostienen la vida en el planeta. Una de las razones es porque cumplen un papel esencial en el ciclo hídrico. Te contamos cómo intervienen en este proceso vital.

¿Qué es el ciclo del agua?



Se refiere al transporte continuo del agua entre la atmósfera y la biósfera, en sus distintos estados (líquida, como la lluvia o la llovizna; sólida, como la nieve o el granizo; gaseosa, en forma de vapor de agua).

¿Qué es la evapotranspiración?

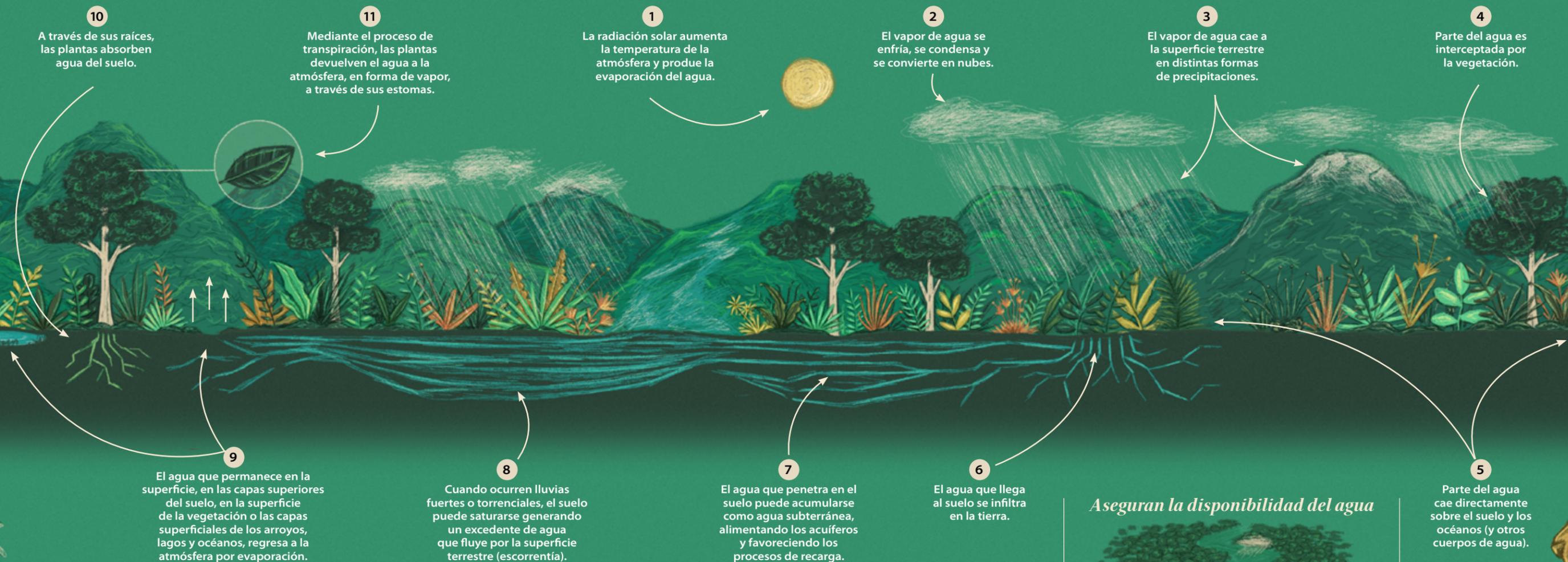


Es el proceso en el cual el agua pasa a la atmósfera debido a la evaporación de agua desde los suelos y la transpiración de las plantas.

Una gran bomba de agua



Sus raíces profundas les permiten extraer agua del suelo para transportar a sus hojas. Así aumentan la producción de biomasa -materia orgánica vegetal o animal- y la evapotranspiración.



Ayudan a almacenar y purificar el agua

Gracias al sotobosque y a sus extensos sistemas de raíces, los bosques tienen una gran capacidad de infiltración de agua en el suelo, lo que le permite aumentar la retención del líquido y la recarga de las aguas subterráneas, además de filtrar el agua antes de que llegue a los acuíferos.

Previenen la erosión del suelo



Como un paraguas gigante, los bosques interceptan la lluvia con sus doseles, ramas y hojas. De esta forma amortiguan la fuerza erosiva de las precipitaciones y facilitan el proceso de infiltración de agua en el suelo.

Previenen desastres



Cómo resultado del proceso de infiltración, regulan el flujo de las aguas de superficie y subterráneas, contribuyendo con la reducción de inundaciones, sequías y desprendimientos de tierra.

Regulan los patrones de lluvias

Gracias a su capacidad para evapotranspirar, ayudan a regular los patrones de lluvias. La selva amazónica, por ejemplo, es responsable de generar la mitad de sus propias precipitaciones.

Aseguran la disponibilidad del agua



A nivel local, los bosques previenen la erosión, evitando que la lluvia arrastre la capa superior del suelo y reduzca su capacidad para retener agua. Así garantizan la humedad de las tierras y la regulación del suministro de agua.

A nivel regional, gracias a la evapotranspiración de los bosques y el proceso de reciclaje se crean flujos aéreos de agua que aseguran precipitaciones al interior de los continentes. Por ejemplo, el agua que se consume en gran parte de Suramérica depende de los "ríos voladores" de la Amazonía.

¿Qué es el reciclaje de precipitaciones?

La evapotranspiración de los bosques devuelve agua a la atmósfera. Una parte de ese vapor de agua será arrastrado por el viento a otras zonas y otra se condensa y cae de nuevo a la tierra en forma de precipitaciones. A este proceso se le denomina reciclaje de precipitaciones.



“IRI-Colombia es un aliado que conoce y dialoga con los territorios”

Desde hace nueve meses, Natalia Escobar Viasus lidera la línea de Justicia Ambiental de Dejusticia, donde impulsa estrategias para garantizar los derechos de las poblaciones más vulnerables frente a los impactos ambientales. Además, representa a su organización en el Consejo Asesor de IRI-Colombia, contribuyendo con su experiencia a la construcción de una agenda interreligiosa y social en defensa de los bosques tropicales.

Desde temprana edad, Natalia Escobar Viasus mostró un profundo interés por las dinámicas territoriales, lo que la llevó a formarse como socióloga y especializarse en Planeación Territorial. Esta visión ha orientado su trayectoria profesional como socióloga, enfocada en acercar las políticas públicas a las realidades y saberes de las comunidades, promoviendo procesos más justos, participativos y sostenibles.

“La especialización me permitió conocer herramientas de los temas ambientales y ordenamiento, pero quería estudiar algo que permitiera un diálogo entre la sociología y el territorio”, señala sobre las razones que la llevaron a hacer una maestría en Geografía, con énfasis en geografía humana,

y profundizar un poco más en las relaciones entre espacio, sociedad y naturaleza.

Para la vallecaucana, el territorio no puede entenderse únicamente como un espacio físico o administrativo, sino como un tejido vivo construido por las personas que lo habitan, lo cuidan y lo transforman.

A lo largo de su carrera profesional, la representante de Dejusticia ante el Consejo Asesor de IRI-Colombia, ha ahondado en dos vertientes de conflictos socioambientales: los ecosistemas de páramo y la deforestación amazónica.

Sobre la primera reconoce que ‘atterrizan’ los componentes técnicos de las líneas de política ambiental a los territorios es muy complejo, porque muchas

veces requiere comprender a los pobladores de zonas con importancia ambiental no sólo como actores sociales que generan un impacto negativo, sino también tratar de comprender sus nociones del ambiente y sus prácticas de conservación.

“En una de mis investigaciones identifiqué un diálogo entre lo que las comunidades concebían como un páramo, que es sujeto de conservación, y su relación con el agua. Para ellos no tenía sentido la delimitación del páramo como una línea abstracta. Lo entendían como una red de agua y les resultaba muy importante su lugar de nacimiento. Por primera vez escuché hablar del concepto ‘sembrar agua’ para referirse a la recuperación de fuentes hídricas”, explica.

La segunda línea de trabajo a la cual ha dedicado gran parte de su vida profesional, en especial desde que se integró a Dejusticia, hace casi tres años, es el fenómeno de la deforestación amazónica.

“Me impacta mucho cómo un hecho de transformación de la naturaleza está asociado con redes –algunas lícitas y otras ilícitas–; cómo en sí misma genera un motor económico

Fotos: IRI-Colombia.

“La sentencia STC 4360 del 18 de abril de 2018 fue un hito en términos jurídicos. Reconoció y puso en evidencia el problema de la deforestación en la Amazonía y su impacto frente al cambio climático”.

que, en la Amazonia, está muy arraigado y ha sido parte de su historia, como ha sucedido con las bonanzas económicas”, subraya la investigadora quien desde hace nueve meses lidera la línea de Justicia Ambiental de esta organización.

Esta es apenas una de las 13 líneas y áreas de trabajo abordadas por Dejusticia, que cumple dos décadas de existencia el próximo 22 de agosto.

Algunas de ellas son Estado de Derecho, Justicia transicional, Sistema judicial, Tierras y Campesinado, Justicia fiscal y Litigio estratégico, dentro de la cual se realizó todo el proceso jurídico que desembocó en la Sentencia 4360 de 2018 de la Corte Suprema de Justicia.

“Dentro de su génesis, nuestra organización tiene algo que ha denominado investigación anfibia. Esto es hacer investigación para la acción y la incidencia. Somos un centro de pensamiento, pero no solo con el fin de publicar libros, sino de llevar lo que aprendemos a un espacio de incidencia concreta para la transformación social”, subraya la socióloga.

Dejusticia ha desarrollado investigaciones sobre la caracterización de diversos motores de la deforestación, entre ellos, la ganadería extensiva.

En alianza con la Environmental Investigation Agency ha realizado análisis de los vacíos de la cadena de suministro de carnes, que dificultan el control de la actividad ganadera y su impacto en la deforestación. Así mismo, en asocio con la Embajada del Reino Unido desarrolló una investigación sobre el control de la deforestación, que aborda los vacíos jurídicos de la política punitiva asociada a los delitos ambientales y su impacto negativo

en el control de la deforestación a causa de la ganadería y en los derechos de las comunidades.

Aliados estratégicos

Para nuestra organización, señala la vallecaucana, es vital desarrollar acciones de incidencia política, pues la democracia no se limita a las elecciones, sino que las organizaciones, en sus diferentes niveles, pueden contribuir con la protección del Estado Social de Derecho.

Pese a que no adelanta acciones de cabildeo en el Congreso de la República, Dejusticia reconoce que se puede avanzar en la protección de derechos a través de la aprobación de leyes.

En este sentido, la investigadora resalta la importancia de que los proyectos de Ley estudiados en el Congreso recojan las voces de las comunidades locales y reconoce la capacidad de IRI-Colombia de llegar a territorios donde muchas organizaciones no llegan y tener una comunicación, uno a uno, con las comunidades.

Ese diálogo entre la Iniciativa y



Además de graduarse como socióloga en la Universidad Santo Tomás, es especialista en Ordenamiento y Planeación Territorial de la Universidad América y magister en Geografía Humana, de la Universidad de los Andes.

el territorio es importante, afirma, no sólo para que las comunidades estén enteradas de las decisiones que ya existen, sino para recoger sus voces y ayudar a conocer lo que sucede en la Amazonía.

“Esas voces deberían tenerse en cuenta en las decisiones de política pública. IRI-Colombia tiene una capacidad enorme de contar lo que sucede a nivel local. Tenerlos como aliados, que conocen y dialogan con los territorios, nos permite aprender y tender ese puente con las comunidades, que para nosotros es muy valioso”, enfatiza. ■



Durante una de las reuniones del Consejo Asesor de IRI-Colombia.

“Es importante reconocer los conceptos que tienen las comunidades locales sobre lo ambiental y la naturaleza. Es una deuda por saldar. Es encontrar caminos de armonía entre las personas y la naturaleza y comprenderla de una manera mucho más integral, más ecosistémica”.



IRI-Colombia presentó avances y desafíos del primer cuatrimestre del año ante su Consejo Asesor

La Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales presentó a su Consejo Asesor el balance del trabajo realizado durante el primer cuatrimestre del año y la ruta estratégica para los próximos meses.

“Para nosotros es motivo de profunda gratitud contar hoy con su presencia, no solo como aliados estratégicos, sino como referentes éticos, espirituales, institucionales y técnicos en la defensa de los bosques tropicales y la protección de los derechos de los pueblos indígenas de Colombia”. Con estas palabras, Blanca Lucía Echeverry dio la bienvenida a los representantes del Consejo Asesor de la Iniciativa, durante la reunión llevada a cabo el pasado 30 de abril en el hotel Radisson Metrotel, en Bogotá.

El objetivo principal de este encuentro, era presentar el balance del trabajo realizado durante el primer cuatrimestre de 2025 y la ruta estratégica para los siguientes meses. “El plan de acción diseñado para esta tercera etapa del proyecto, concentra sus esfuerzos en dos enfoques prioritarios: la movilización de actores religiosos y la incidencia ante autoridades públicas”, agregó la coordinadora nacional de la Iniciativa, quien presentó uno a uno los avances en materia de intervención territorial, formación e incidencia, durante los primeros cuatro meses del año.

Este nuevo enfoque metodológico, explicó la coordinadora nacional, se nutre de los aprendizajes construidos durante cinco años de trabajo en el territorio, que permitieron consolidar cuatro pilares estratégicos: el desarrollo de capacidades, incidencia política, articulación ambiental y comunicación transformadora. Así, IRI-Colombia busca fortalecer la acción interreligiosa frente a los desafíos socioambientales que afectan a la Amazonía.

Entre los avances destacados se encuentra la capacitación de 397 líderes religiosos y miembros de los capítulos locales en San Vicente del Caguán, Cartagena del Chairá, Curillo, San José del Guaviare, El Retorno, Calamar, Puerto Guzmán, Orito y Puerto Asís, quienes participaron en

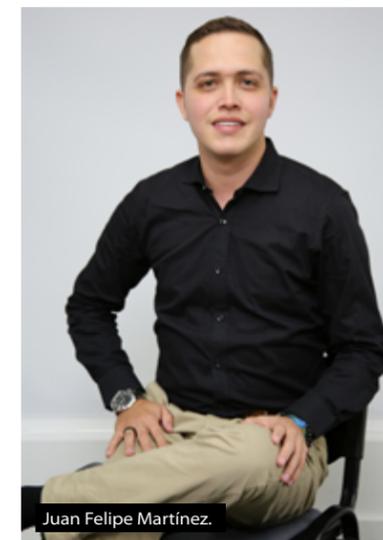
“La Red Eclesial Panamazónica e IRI, nos encontramos más en el territorio que en lo nacional y es importante seguir caminando hacia esto”, expresó Juan Felipe Martínez.

el primer ciclo de formación de 2025, cuyo tema central fue la incidencia política para la protección de la Amazonía.

Adicionalmente, se presentó la nueva estrategia de comunicaciones, que incluye acciones como el diagnóstico y rediseño de las redes sociales, y la creación de nuevos canales de difusión para los capítulos locales y la capacitación en materia de comunicaciones para los líderes religiosos. También se destacaron productos clave como las columnas de opinión, la revista “El bosque es vida” y una campaña de sensibilización en emisoras de la Amazonía, con cuñas radiales que se emiten diariamente entre 7 y 10 veces, durante los siete días de la semana, con un alcance potencial de más de dos millones de oyentes.

“IRI-Colombia tiene apuestas no solo muy interesantes, sino muy estratégicas. La discusión ambiental se ha centrado principalmente en el bosque, muchas veces guiada por la agenda internacional, pero hemos perdido de vista la relación entre estos ecosistemas y el agua. Abordarlos desde esa relación me parece fundamental”, expresó la

“Cuando hablamos de movilizar a los líderes religiosos y sus comunidades, hablamos de fortalecer su rol en la protección de los bosques tropicales, la acción climática y la defensa de los derechos de los pueblos indígenas”, señaló Blanca Lucía Echeverry.



Juan Felipe Martínez.



Blanca Lucía Echeverry, Mauricio Holguín y David Ricardo Flórez.



Pastor Édgar Castaño, Silje Marie Haugland y el pastor Eduardo Gómez.

directora de la Línea Ambiental de DeJusticia, Natalia Escobar, sobre la campaña de comunicaciones que prepara IRI-Colombia, “Sin bosques no hay futuro”, que busca ampliar la conciencia sobre la urgencia de proteger la Amazonía a partir de la relación vital que tienen los bosques con el agua.

IRI-Colombia se prepara para grandes retos

“Es importante que a la Cumbre de Presidentes y a la COP30 vayamos en red. Cada organización tiene sus propias agendas y es momento de pensar en agendas

compartidas que nos permitan tener un impacto en estos espacios”, señaló Juan Felipe Martínez, secretario general de la Red Eclesial Panamazónica, REPAM Colombia, sobre la retos que imponen espacios estratégicos para el cumplimiento de los objetivos planteados en el Plan de Acción de 2025. →



De izquierda a derecha: pastor Édgar Castaño, Juan Felipe Suárez, Natalia Escobar, Silje Marie Haugland y la reverenda Lyda Elena Arias.



Gabriel Pérez, Silje Marie Haugland y la pastora Lyda Elena Arias.

→ “Tenemos una gran oportunidad durante la OTCA, acompañando el escenario de concertación entre pueblos indígenas y gobiernos”, agregó David Ricardo Flórez, Asesor de Políticas de Rainforest Foundation Norway. Durante la segunda parte de

“La justicia ambiental y los derechos humanos son una reflexión que siempre está en el trasfondo de nuestras acciones de incidencia política, de desarrollo de capacidades y competencias y de comunicaciones”, señala Carlos Augusto Lozano, asesor senior de IRI-Colombia.

la reunión, el equipo nacional de IRI-Colombia se refirió precisamente a algunas de las metas que se propone la Iniciativa en materia de incidencia, como estos encuentros internacionales, procesos de articulación en torno a la Alianza Escucha la Amazonía (ELA), los Diálogos Amazónicos y el seguimiento al Plan Nacional de Desarrollo.

De cara al siguiente cuatrimestre, IRI-Colombia anunció hitos importantes como una serie de jornadas de inmersión que se llevarán a cabo en importantes instituciones científicas de la capital; la realización del Foro Político “Congresistas por la vida de la Amazonía”, el próximo 12 de junio; y reuniones de alto nivel para avanzar en la articulación legislativa y territorial. Así mismo, el lanzamiento de tres capítulos locales en el municipio de Villagarzón y los corregimientos Puerto Umbria y La Castellana (Putumayo); uno en la vereda Cachicamo (Meta), que se unirá a los tres ya existentes en el municipio de La Macarena; y un

capítulo local en Bogotá. “La instalación de un capítulo de IRI-Colombia en la capital del país será una acción muy poderosa, porque quienes están acá también necesitan conocer la importancia de los ecosistemas amazónicos para nosotros y reconocer el valor de sus comunidades, que los cuidan para nuestro bienestar”, destacó Mauricio Bedoya, Asesor Senior en Asuntos Ambientales, del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

La reunión también contó con la participación de Monseñor Francisco Duque, obispo de la Iglesia Anglicana y presidente del Consejo Interreligioso de Colombia; la pastora Lyda Elena Arias, presidenta de la Confederación Evangélica de Colombia (CEDECOL), y Gabriel Pérez, director ejecutivo de la organización; la reverenda Vilma Yanez, del Consejo Mundial de Iglesias; el pastor Édgar Castaño, de la Iglesia Bautista; Juan Felipe Martínez, secretario ejecutivo de la Red Eclesial Panamazónica; Silje Marie Haugland, Consejera



“Tenemos que articular con los jóvenes para dar un paso más allá de la concientización. Ellos tienen muchas ideas y quieren comenzar a desarrollar acciones concretas”, expresó la reverenda Vilma Yanez.

apuntó la reverenda Vilma Yanez, pastora de la iglesia Presbiteriana y miembro del comité central del Consejo Mundial de Iglesias, quien junto con los demás miembros del Consejo Asesor, valoraron los logros presentados por IRI-Colombia y compartieron recomendaciones para los desafíos venideros. Entre ellas, desarrollar acciones de incidencia para avanzar en la implementación de la Sentencia 4360, desde los lugares donde hace presencia la Iniciativa; la instalación de una serie de capítulos locales en Bogotá, y profundizar la concientización sobre la importancia de los bosques amazónicos desde las escuelas y a través del acercamiento de niños y jóvenes al tema ambiental.

“Nosotros creemos en el concepto que ha formulado IRI, que reúne fuerzas para trabajar desde la fe por los bosques tropicales”, expresó Silje Marie Haugland, Consejera de Clima y Bosque de la Real Embajada de Noruega en Colombia, quien reiteró el respaldo del gobierno noruego a la Iniciativa, como una plataforma que une fuerzas espirituales y políticas para cuidar la Amazonía.

Con este encuentro, IRI-

Colombia reafirma su compromiso de articular líderes religiosos, comunidades y actores políticos hacia una visión compartida de justicia socioambiental. La hoja de ruta 2025 avanza con fuerza, sembrando esperanza y acción por la defensa de los bosques y de la vida.



Obispo Francisco Duque, reverenda Lyda Elena Arias, Blanca Lucía Echeverry y el pastor Eduardo Gómez.



Mauricio Bedoya y el pastor Édgar Castaño.



Herney Zuluaga, Mauricio Holguín y David Ricardo Flórez.



Tres estaciones de investigación, conocimiento, y experiencia en pro de la Amazonía

Cuarenta líderes religiosos de Caquetá, Guaviare, Putumayo y Meta participaron en la primera Jornada de inmersión científica, un espacio de diálogo entre la ciencia y la fe, creado por IRI-Colombia para fortalecer el trabajo por la protección de los bosques amazónicos.

Fotos: Harold Vanegas, IRI-Colombia.

Emplazado en el bosque altoandino de la Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá, se encuentra ubicada la sede Venado de Oro del Instituto Humboldt, escenario de la primera sesión de la Jornada de inmersión científica de la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales, realizada el 10 y 11 de junio de 2025.

Esta es una de las novedosas acciones de la estrategia de desarrollo de competencias y capacidades, que IRI-Colombia

se propuso realizar este año. Su propósito es fortalecer la formación como defensores de los bosques amazónicos, de líderes religiosos, periodistas y comunicadores de organizaciones de fe, dirigentes políticos y tomadores de decisiones, mediante la visita a importantes centros científicos del país, donde se desarrollan investigaciones que promueven la protección de la Amazonía y de su biodiversidad, así como el bienestar de sus comunidades.

Las investigaciones del Instituto Humboldt van más allá de los laboratorios y oficinas. Llegan con convicciones científicas, técnicas, éticas y espirituales a territorios amazónicos.



Marcela Lozano-Borda, gerente del Centro de Apropiación Social del Conocimiento.



María Fernanda Gómez, líder de redes de conocimiento.



Omar Ruiz Nieto, líder del área de Gobernanza y transformación de conflictos.



Pastor John Jairo Escobar.



Pastores Martín Ramírez y Julieth Quevedo.

En esta ocasión, el turno fue para cuarenta líderes religiosos que encabezan los capítulos locales de IRI-Colombia en el denominado arco amazónico de la deforestación.

Pastores, sacerdotes, hermanas misioneras y miembros de otras comunidades espirituales visitaron el Instituto Humboldt, la Unidad para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD) y el Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas (SINCHI), en Bogotá.

“Las religiones del mundo comparten el deber sagrado de cuidar la creación. IRI-Colombia convoca a los líderes religiosos por su autoridad moral, su fuerza espiritual y su capacidad de movilizar conciencias en defensa

de los bosques tropicales, ante la crisis de la deforestación y por los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades que habitan la Amazonía”, afirmó Blanca Lucía Echeverry al inicio de la actividad.”

Retos y desafíos para la conservación de la biodiversidad

Durante la primera sesión, realizada en el Instituto Humboldt, los líderes religiosos amazónicos tuvieron la oportunidad de conocer el trabajo de la institución y algunos de los proyectos que desarrolla en el territorio, pero también de reflexionar sobre los desafíos para la conservación de la biodiversidad en el bioma amazónico.



Nudy María Oviedo, Juan Felipe Martínez y el padre Omar Pabón.



“Esta es una gran oportunidad para involucrarnos con públicos con los cuales no interactuamos todos los días, como los líderes religiosos, pero que cumplen un rol súper importante en la conservación de los ecosistemas”, expresó Diana Pulido.

El Instituto Humboldt estudia la biodiversidad en todas sus escalas y componentes. “Tenemos una mirada desde las especies y la diversidad genética, hasta la escala regional, con los ecosistemas y lo que llamamos la diversidad ecológica”, explicó Diana Pulido, coordinadora de Cooperación y Asuntos Internacionales.

“Nuestra meta es bastante ambiciosa: que el 50 % de las áreas tengan estrategias efectivas de protección a 2050”, expresó María Fernanda Gómez sobre la Conservación de áreas de importancia ecológica, una de las misiones del Instituto Humboldt, que desde el año pasado fue escogido como un centro subregional de apoyo técnico y científico para América Latina, en materia de biodiversidad.

Otras son Paisajes productivos, que busca incorporar la →



Paula Morales, investigadora del Centro de Soluciones Basadas en Naturaleza.



Diego Randall Pérez, de la Gerencia de Información Científica del Humboldt.



En uno de los auditorios de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo, en Bogotá.



Los líderes religiosos visitaron la Sala Nacional de Crisis en la UNGRD.

“Este conversatorio nace de la convicción de que la protección de la biodiversidad no solo es una tarea científica y técnica, sino también profundamente ética, espiritual y cultural”, dijo Blanca Lucía Echeverry.

→ biodiversidad en las visiones de negocio de los sectores productivos; y Paisajes urbanos, cuyo objetivo es impactar los modelos de ocupación urbano-regional a partir de la incorporación de elementos de resiliencia y biodiversidad. “Uno de los principales retos es generar estrategias que propicien el diálogo entre las comunidades indígenas, que tienen la gobernanza de este territorio, con las comunidades campesinas, para llegar a acuerdos que permitan conservar estas áreas”, explicó el líder de la línea Gobernanza y transformación

de conflictos, Ómar Ruiz Nieto, sobre el proyecto Llanos del Yarí-Yaguará 2, enmarcado en la estrategia ambiental del gobierno nacional, cuyo objetivo es transformar los principales núcleos de deforestación en áreas de desarrollo de economía forestal y de biodiversidad. Otros de los temas abordados durante la jornada fueron la integración de los módulos de monitoreo, la zonificación ambiental participativa y la apropiación social del conocimiento. El primero, busca vincular las diferentes instituciones que forman parte del SINA, con el objetivo de articular a diversos actores en el territorio para abordar el monitoreo de la biodiversidad. El segundo, tiene por objetivo implementar el plan de zonificación ambiental, que surgió como resultado del Acuerdo de Paz, a partir de convenios con las comunidades que habitan los territorios. Y el tercero, pretende abordar el conocimiento mediante la reflexión transformadora con las comunidades que habitan los territorios.



Vivian Olarte.

Este proceso propicia un intercambio de conocimientos y experiencias en doble vía, que valora el aprendizaje mutuo, fomenta la participación de los diferentes actores y transforma prácticas y comportamientos. “Esto cambia la mirada no solo de esa relación con el otro, sino de cómo hacer ciencia y cómo hacer investigación”, señaló Marcela Lozano-Borda, gerente del Centro de Apropiación Social del Conocimiento, del Instituto Humboldt.



Los pastores Lina María Ortiz y Martín Ramírez.

Voces de alerta
En la segunda sesión, los líderes religiosos visitaron la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRAD), donde conocieron además la Sala de Crisis Nacional y el Museo Interactivo del Riesgo, MAGMA. La entidad es la encargada de



Los pastores Miguel Antonio Varón, Germán Colmenares y Óscar Medina.

coordinar el Sistema Nacional del Riesgo de Desastres y articular los comités de Conocimiento del Riesgo, Reducción del Riesgo y Manejo de Desastres. “El sistema está integrado por las entidades públicas y privadas como las fuerzas militares, la Cruz Roja, los bomberos, la defensa civil, y por la comunidad”, señaló el biólogo Francisco Luque. Durante su visita a esta institución, los líderes religiosos conocieron diversos temas alrededor de los desastres, como el funcionamiento del Sistema Nacional del Riesgo de Desastres, el manejo integral del fuego, los sistemas de alerta temprana y los planes de gestión de riesgo de desastres. “Este es considerado un proceso social. Significa que todos estamos involucrados. Por esta razón, los líderes religiosos tienen un papel fundamental”, subrayó Vivian Olarte, ingeniera ambiental de la subdirección para la Reducción de Riesgos.

Ver para aprender
Con un sofisticado juego de maquetas construidas en miniatura, de viviendas y edificios con graves afectaciones por terremotos, inundaciones, derrumbes e incendios, el museo Magma busca llamar la atención sobre la importancia de la prevención de desastres. Este es un espacio interactivo dedicado a los riesgos de la tierra en movimiento, que tiene

“Los desastres no son naturales. Son una interacción entre la amenaza natural y las vulnerabilidades de la sociedad”, explicó Vivian Olarte.



como propósito contribuir a la apropiación e incorporación de la Gestión del Riesgo de Desastres en la cultura de los colombianos y concientizar sobre la corresponsabilidad para la implementación de acciones individuales y colectivas para la protección de la vida. En este espacio los líderes religiosos aprendieron sobre las estrategias y políticas de prevención, los elementos principales del riesgo y recordaron algunas de las emergencias más importantes vividas en el país, como la avalancha en Mocoa, ocurrida en 2017. Así mismo, los representantes de los diferentes capítulos locales de IRI-Colombia aprendieron sobre la Sala de Crisis Nacional, que comprende el conjunto de herramientas, organizaciones →



Durante la visita al MAGMA.





Luz Marina Mantilla, directora del Sinchi.

“Me interesa que el conocimiento que produce Sinchi pueda ser transferido a la gente, especialmente en la región”, expresó Luz Marina Mantilla, directora del Sinchi.

→ y métodos que determinan la manera de coordinar la respuesta a una situación de emergencia.

En las entrañas del Sinchi

La primera Jornada de inmersión científica culminó con la visita de los líderes religiosos a la sede del Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas (Sinchi), dedicado al estudio de la biodiversidad amazónica, en sus diferentes niveles.

“Con base en estudios y mediciones que se realizan continuamente, se ha podido determinar que el 80,5 % de los bosques de la Amazonía colombiana permanecen en



Los líderes conocieron el herbario.

buen estado de conservación. Sinchi se ha hecho presente en esta región con infraestructura, equipos de investigadores y proyectos biosostenibles”, señaló Luz Marina Mantilla.

La directora del Instituto Sinchi abordó las condiciones físicas y ecológicas de la Amazonía colombiana y se refirió a la importancia de que los líderes religiosos estén enterados de los proyectos del Instituto y se conecten con los conocimientos que allí se desarrollan. “Queremos que ustedes nos ayuden a explicarle a la gente que la Amazonía no es un ente para producir, sino para regular el planeta a través de los servicios ecosistémicos globales que genera, como la regulación del clima y la distribución del agua dulce que tiene la Tierra”, enfatizó.

De primera mano

Durante su visita al Sinchi, los líderes religiosos fueron testigos del funcionamiento de los laboratorios de Uso y Aprovechamiento de la biodiversidad, el Herbario y el Sistema de Información Georeferenciada y Sensoramiento Remoto-SIG y SR.



Diácono Luis Hernán Samudio.



En el Herbario Dairon Cárdenas López.

En el primero, científicas como Marcela Carrillo y Juliana Cardona someten a análisis microscópicos frutas amazónicas como el cacayo o el moriche, para descubrir el valor de su cáscara, semilla y pulpa, y determinar sus riquezas nutricionales. Estos procesos contribuyen con el desarrollo

de tecnología en beneficio de las comunidades amazónicas. Se obtienen ingredientes como polvo, pigmentos, aceites naturales y el diseño de equipos para fomentar negocios con cadenas de valor.

En el laboratorio de Biotecnología y Recursos Genéticos, donde se estudia la diversidad de flora, microorganismos, peces y anfibios, quedó un sinsabor al conocer que el bagre dorado es una de las especies más amenazadas no solo por la sobrepesca ilegal, sino por la contaminación de los ríos por el mercurio.

En el Herbario Dairon Cárdenas López, los líderes religiosos conocieron una completa colección de miles de plantas de la región y en las oficinas del Sistema de Información Georeferenciada y Sensoramiento Remoto, dedicada a la recopilación, análisis y visualización de datos geoespaciales para la investigación



y gestión de la Amazonía colombiana, aprendieron sobre el uso de los Sistemas de Información Geográfica (SIG) y técnicas de percepción remota para entender la dinámica del territorio, incluyendo la degradación forestal, la pérdida de cobertura boscosa y sus causas.

“La que acabamos de vivir fue una jornada muy positiva y fructífera. Para IRI-Colombia era esencial que los líderes religiosos que forman parte de nuestros capítulos locales conocieran de primera mano la forma como se producen los conocimientos científicos que protegen y sostienen nuestra Amazonía, y que pudieran conocer y entender con mayor claridad cómo factores como la deforestación son una amenaza letal para nuestros bosques amazónicos y el bienestar de las comunidades”, expresó al final de la jornada la coordinadora nacional de IRI-Colombia, Blanca Lucía Echeverry. ■



La dama gnóstica y docente, Martha Farfán.



En los laboratorios de Uso y Aprovechamiento



“Nuestra sede principal está en Leticia, pero tenemos sedes regionales en Florencia, San José de Guaviare, Mitú, Inírida y Puerto Asís, así como estaciones de trabajo en Puerto Leguizamó y La Chorrera, en Amazonas”, explicó Luz Marina Mantilla.



Sin la Amazonía no hay futuro

El foro “Congresistas por la vida de la Amazonía” se consolidó como un espacio ético, político y espiritual para la defensa de este bioma esencial. Reunió a más de 150 personas y una gran diversidad de voces, con el propósito de trazar rutas urgentes para su protección y exigir acciones inmediatas que detengan la deforestación y fortalezcan la gobernanza territorial.

En el corazón del poder legislativo, el pasado 12 de junio en el foro político “Congresistas por la vida de la Amazonía”, se dieron cita senadores de la República y representantes a la Cámara, líderes religiosos, reconocidas organizaciones indígenas, sociales y ambientales,

representantes de organismos multilaterales, científicos, medios de comunicación y defensores de la vida.

Este espacio fue creado con el propósito de reunir voces diversas para reflexionar sobre las rutas necesarias que garanticen, de forma urgente, la protección de este importante bioma y de sus habitantes.

“Ya tenemos claro cuáles son los problemas de la Amazonía: la deforestación, el crimen, la explotación de los recursos naturales, la ganadería, políticas no concertadas o desacertadas. Ahora es momento de identificar cuáles son las soluciones y con quiénes las vamos a hacer realidad”, enfatizó el senador Julio Estrada Cordero.

El congresista, líder del pueblo indígena guanano, dio inicio al encuentro convocado por la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales (IRI-Colombia), las comisiones accidentales de Bosques y Cambio Climático del Senado de la República y la Cámara de Representantes –lideradas por él y la representante Julia Miranda Londoño, respectivamente–, y la Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible (FCDS).

“Hoy no vengo a hablarles de árboles ni de estadísticas sobre deforestación, vengo a hablarles de una decisión de país, de una apuesta de civilización. Integrar la ética del cuidado a la acción legislativa y las políticas públicas no es un

“Recomendamos a muchos países que hagan algo tan sencillo como que reconozcan a los pueblos indígenas donde aún no han sido reconocidos”. Lena Estrada, ministra de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible.



Senador Julio Estrada Cordero.

Fotos: Harold Vañegas, IRI-Colombia.



Lena Estrada Añokazi, ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible; Jörg Schreiber, jefe adjunto de la Delegación de la Unión Europea; Silje Marie Haugland, consejera de Clima y Bosque de la Embajada de Noruega; Camilo Guio, director de Gaia Amazonas; Carlos Alberto Gaitán, coordinador de Territorio, Medio Ambiente y Cambio Climático, de la OPIAC; Rodrigo Botero, director de la Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible.

acto de fe institucional, sino de responsabilidad ante la crisis civilizatoria que confrontamos”, apuntó Blanca Lucía Echeverry, quien hizo un llamado de urgencia para que hagamos de la Amazonía una prioridad ética, espiritual y política para el país.

De acuerdo con la coordinadora nacional de IRI-Colombia, los argumentos científicos y económicos que han dominado durante décadas el discurso ambiental, si bien son necesarios resultan insuficientes para generar un cambio profundo en las estructuras de pensamiento y comportamiento social.

“La ética y la espiritualidad aportan esa dimensión subjetiva, cultural y moral que puede movilizar conciencias, orientar decisiones colectivas y reconfigurar las relaciones entre el ser humano y la naturaleza”, agregó la abogada.

¡La Amazonia es un milagro!

La Amazonía, vista desde diferentes aristas, fue la protagonista de este importante encuentro, celebrado en el Salón de la Constitución del Congreso de la República, que contó con la participación de importantes personalidades como Dolores Barrientos Alemán y Martín von Hildebrand.

“La degradación ambiental ha llegado a 75% de los continentes, es decir, queda muy poco territorio que no ha sido afectado por la actividad del hombre”, señaló la representante del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente en Colombia (PNUMA), quien aprovechó su intervención para referirse a la triple crisis ambiental que enfrenta el planeta –el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación– y ha empujado a los diferentes ecosistemas a la degradación.

“La Amazonia colombiana constituye uno de los biomas más estratégicos para la estabilidad ecológica del país y del planeta”, dice Blanca Lucía Echeverry.

Por su parte, el Secretario General de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) resaltó la urgencia de visibilizar a la región como un sistema de vida que nos conecta a todos, y la responsabilidad colectiva de protegerla.

“Es fundamental mirarla desde el punto de vista del funcionamiento. Siempre hablamos del punto de no retorno, pero también tenemos que revisar la conectividad y tener en cuenta los servicios ecosistémicos. La Amazonía ha sido el patio de atrás de cada uno de nuestros países. Pero, en realidad es un milagro”, expresó el antropólogo y fundador de Gaia Amazonas. También se refirió a los temas que deberían abordarse →



Dolores Barrientos Alemán, representante del PNUMA en Colombia.



Blanca Lucía Echeverry, coordinadora nacional de IRI-Colombia.



Martín von Hildebrand, secretario general de la OTCA.

“Queremos mostrarle a los presidentes que la Amazonía es un bioma interdependiente, un sistema de vida que nos conecta entre todos, con Suramérica y el mundo entero”, dijo Martín von Hildebrand.

→ en la V Cumbre de Presidentes de la OTCA, con miras a lograr una posición regional de los nueve países en la próxima Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP30), que se celebrará en noviembre en Belém do Pará (Brasil).

Una esperanza para la humanidad

Uno de los momentos más destacados de este coloquio, fue la conferencia magistral “Presente y futuro de la Amazonía. ¿Una esperanza para la humanidad?”, a cargo de Gilvan Sampaio de Oliveira.

El científico brasileño ofreció una rápida panorámica de las características físicas y ecológicas del bioma amazónico, su aporte al clima mundial y su esencial papel en la regulación de las lluvias y el acceso al agua en Suramérica.

“La Amazonía puede llegar a poseer un tercio de la biodiversidad global, porque gran parte ni siquiera se ha descubierto todavía. Tenemos uno de los volúmenes de lluvias más altos del planeta y provee alrededor del 18% del agua dulce del mundo que se descarga en los



Gilvan Sampaio de Oliveira, coordinador del área Ciencias de la Tierra, del INPE.



Más de 150 personas acudieron al encuentro.

océanos”, explicó el coordinador general del Área de Ciencias de la Tierra, del Instituto Nacional de Investigación Espacial de Brasil.

“Hay una relación muy íntima entre el bosque y la atmósfera. Al modificarlo afectamos la atmósfera y ésta reacciona incidiendo el bosque”, explicó el científico brasileño, quien se refirió al impacto de la deforestación y los incendios forestales en el cambio climático y el aumento de fenómenos meteorológicos extremos, como lluvias y sequías severas, pero también en la creación de contextos de exclusión y violencia para las comunidades. “En muchas de estas regiones se producen ganancias para la agroindustria, pero no para la gente. La tendencia en estas zonas es que la población de ingresos más bajos es cada vez más pobre”, señaló.

Alerta máxima

Otro de los momentos destacados del encuentro fue el panel “Comprendiendo las presiones sobre la Amazonía y las oportunidades para la acción urgente”, que contó con la participación de destacados panelistas que expresaron las preocupaciones sobre alertas, riesgos y peligros que se ciernen sobre la región y los pueblos indígenas que la habitan.

En el conversatorio, moderado por el líder indígena Harold Rincón Ipuchima, participaron

la ministra de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, Lena Estrada Añokazi; la consejera de Clima y Bosque de la Real Embajada de Noruega, Silje Marie Haugland; el director de la Fundación para la Conservación y el Desarrollo Sostenible, Rodrigo Botero; el director de Gaia Amazonas, Camilo Guio Rodríguez; el coordinador de Territorio, Medio Ambiente y Cambio Climático de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC), Carlos Alberto Gaitán; y el Jefe Adjunto de la delegación de la Unión Europea, Jörg Schreiber.

“La deforestación produce un impacto en cadena en el clima, la biodiversidad, el acceso al agua potable y la seguridad alimentaria en toda la región, pero también un efecto devastador sobre la seguridad territorial y las condiciones para la paz”, señaló la representante de la Embajada de Noruega, quien al igual que el Jefe Adjunto de la delegación de la Unión Europea se refirieron a los retos de Colombia en materia de paz, seguridad y medio ambiente.

Mientras el representante de la OPIAC resaltó las acciones políticas que adelanta esta organización para proteger el bioma y el papel esencial de los pueblos indígenas en esta tarea, gracias a sus sistemas de conocimientos, el director de Gaia Amazonas se refirió al uso de los sistemas de información para la defensa del territorio y resaltó

“En Colombia, es clave el reconocimiento de los pueblos indígenas como autoridades ambientales”, señaló Silje Marie Haugland.

la urgencia de materializar las Entidades Territoriales Indígenas. “Es posible avanzar en un ejercicio de gobernabilidad, de autoridad territorial, desde el uso de las herramientas de sistemas de información. No sólo para reaccionar, sino para anticipar. No sólo para contar qué está pasando, sino para decir qué hacer con ello”, señaló.

De otra parte, el director de la FCDS llamó la atención sobre la criminalidad transnacional, “que se concentra en los países del noroeste del bioma”, la especulación de tierras asociadas a un problema de lavado de activos por parte de economías ilícitas, en particular la minería y el narcotráfico, y la entrada masiva de ganado.

“Tenemos una propuesta de Ley sobre la trazabilidad de la cadena ganadera. Este es un llamado a todos los partidos para que avancemos en el proceso de discusión y aprobación de esa ley. Es urgente. Sin la trazabilidad, la ganadería seguirá siendo un escenario perfecto para la consolidación de las tierras que se están apropiando masivamente”, señaló.

Como un bálsamo se sintió la intervención de la ministra del Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible, Lena Estrada Añokazi, al revelar que durante el primer trimestre de 2025, la deforestación disminuyó un 33 % con respecto al mismo periodo del año pasado. “Fueron un poco más de 40 mil hectáreas deforestadas; este año la cifra está en 27 mil hectáreas, aunque lo ideal sería que fuera cero”.

La ministra, líder del pueblo Uitoto, atribuyó el alto índice de deforestación al fenómeno de la praderización, que se deriva del acaparamiento de tierras. “Esta práctica sacrifica a las comunidades más vulnerables que son desplazadas, ya sean campesinas, afrodescendientes o indígenas”, señaló.

El encuentro cerró con broche de oro, con la lectura de la Declaración final del foro por parte de la representante Julia Miranda. Esta se convirtió en un manifiesto de compromiso con la defensa integral de la Amazonía y su efectiva protección, como una responsabilidad compartida y un imperativo ético, político y ambiental.



Los líderes religiosos que encabezan los capítulos locales de IRI-Colombia también acudieron al encuentro.



La ministra de Medio Ambiente, Lena Estrada Añokazi.



Harold Rincón Ipuchima.



Representante Julia Miranda.

La Declaración aborda temas como la importancia de salvaguardar los derechos fundamentales de los pueblos indígenas y las comunidades locales, la implementación efectiva de las Entidades Territoriales Indígenas, la transformación de los modelos de desarrollo, el fortalecimiento de la legislación ambiental y estrategias para la prevención y sanción de los delitos ambientales, que aseguren la protección de los defensores del territorio.

“Nuestros principios éticos y morales con la Amazonía, como nos lo recuerda la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales, debe ser tarea de cada ciudadano, cada persona que habita este planeta, porque sin la Amazonía no tenemos futuro”, concluyó la congresista. ■

Los líderes religiosos de Bogotá se unen al gran movimiento por la protección de la Amazonía

IRI-Colombia cumplió otro sueño: la puesta en marcha del primer capítulo local en Bogotá. En el acto de instalación participaron líderes religiosos de diversas confesiones, académicos, científicos, autoridades civiles, representantes de comunidades indígenas e instituciones aliadas en el cuidado de la creación.

Fotos: Harold Vanegas, IRI-Colombia.

El 13 de junio de 2025 quedará grabado en la historia de IRI-Colombia como una fecha de gran importancia, porque además de instalar un nuevo capítulo local en la capital del país –el primero por fuera de la Amazonía–, alrededor de setenta líderes religiosos y representantes de comunidades y organizaciones confesionales reafirmaron su compromiso con los bosques tropicales amazónicos desde la fe, la espiritualidad y la conciencia ambiental, y se sumaron a la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales. La instalación de IRI-Bogotá contó con la participación de líderes religiosos de diversas denominaciones, como las

Iglesias Católica Romana, Bautista, Presbiteriana, Ortodoxa Griega, Episcopal Anglicana, Cruzada Cristiana, Sirio Ortodoxa de Antioquía, Asambleas de Dios, Adventista del Séptimo Día, ACT Iglesia Sueca, el Centro Misionero Bethesda y la Comunidad Soto Zen. De igual forma, acudieron representantes de organizaciones como el Consejo Interreligioso de Colombia, el Consejo Mundial de Iglesias, la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, y el Diálogo Intereclesial para la Paz (Dipaz). “Desde hoy, Bogotá se une a la red de voces espirituales en defensa de la creación. La capital tiene la oportunidad y el deber de convertirse en un centro estratégico de incidencia,

conciencia, movilización y conexión con la selva. Lo que está en juego no es un paisaje distante, es nuestra agua, nuestro aire, nuestra alimentación, nuestra paz”, señaló Blanca Lucía Echeverry, coordinadora nacional de IRI-Colombia, quien además de presentar las estrategias de acción y los principales avances de la Iniciativa, instaló de forma oficial el nuevo capítulo, dando inicio a la vida de IRI-Bogotá. “Es innegable el papel de las



EL BOSQUE ES VIDA



Eliás Szczytnicki, Religiones por la Paz, América Latina y el Caribe.



Blanca Lucía Echeverry, IRI-Colombia.



Obispo Francisco Duque, Iglesia Episcopal Anglicana.

religiones para promover la conciencia ecológica. La crisis amazónica invita a una reflexión poderosa, a actuar desde la fe en defensa de los bienes comunes”, señaló Eliás Szczytnicki, quien dictó la conferencia “Fe y responsabilidad ética ante la crisis amazónica, un llamado interreligioso por el agua y la vida”. En su ponencia, el Director Regional para América Latina y el Caribe de Religiones por la Paz se refirió al impacto de documentos como la Laudato Sí, de la Iglesia Católica, y el Al-Mizam, un documento islámico avalado por más de 300 teólogos musulmanes, en la forma de entender el cuidado del planeta desde la fe y resaltó una nueva tendencia que acerca abiertamente los liderazgos espirituales a la protección de la naturaleza, movidos precisamente por sus convicciones religiosas. “En público defendemos el medio ambiente, los bosques tropicales porque creemos en un Dios creador”, apuntó.

El agua, entre la fe y la ciencia

El evento de instalación de IRI-Bogotá contó con un fuerte componente pedagógico, que incluyó dos paneles y una conferencia magistral. Con el propósito de acercar las dimensiones espiritual y científica, e identificar puntos de encuentro entre ambas, que nos permita avanzar en la protección del bioma amazónico, el panel “Fe y ciencia en diálogo por la defensa y restauración de la Amazonía”, moderado por Carlos Augusto Lozano, asesor senior de IRI-Colombia, abordó dos perspectivas del agua: como un valor espiritual y un recurso que debe ser usado racionalmente y tener gobernanza.

“Para las comunidades amazónicas, el río Amazonas es un ser viviente que nace de la caída de un árbol al que los huitotos llaman Monilla Ayama, el árbol de la abundancia, del alimento, de la vida”, explicó la reverenda

Loida Sardiñas, presbitera de la Iglesia Episcopal Anglicana, quien se refirió al ciclo del agua desde la sacralidad e hizo un recorrido por distintas religiones y espiritualidades para analizar el sentido sagrado del agua en las mismas. De acuerdo con la docente de la Universidad →



Mauricio Madrigal, Carlos Augusto Lozano y la reverenda Loida Sardiñas.



Carlos Alberto Rivera.



Hermana Azucena Correa, misionera de la Inmaculada Concepción.

“La religión y la ciencia deben ser complementarias. Ambas son expresiones de Dios”, señaló Eliás Szczytnicki, director regional para América Latina y el Caribe, de Religiones por la Paz.

“Un alto porcentaje del agua que llega a Bogotá proviene de la Amazonía y la Orinoquía, y es almacenada en los embalses”, dijo Carlos Alberto Rivera.

→ Javeriana, doctora en Teología, el agua es símbolo de vida, salud y bienestar presentes en la mayoría de los mitos de la creación, llamados mitos cosmogónicos.

“IRI-Colombia ha hecho un trabajo de sensibilización y efectiva protección de los bosques tropicales, de los ríos y de las comunidades guardianas. Eso implica poner la influencia ética, religiosa, espiritual, de las comunidades y líderes religiosos al servicio de esa sensibilización y concientización de la protección y el cuidado de la Amazonía. Es innegable este papel de las religiones en fomentar una conciencia ecológica”, agregó la religiosa.

Por su parte, el especialista en Derecho Ambiental, Mauricio Madrigal, señaló que cada persona, grupo u organización se relaciona con el agua de diferentes maneras. “Cuando esa relación es de cuidado o de protección es bienvenida”, expresó el abogado, magíster y Ph.D en Derechos Humanos, quien se refirió a factores sociales y económicos como el racismo estructural o la contaminación por mercurio, plomo o cadmio, que inciden en la gobernanza



La coordinadora nacional de IRI-Colombia, Blanca Lucía Echeverry, instaló de forma oficial el capítulo local IRI-Bogotá.

del agua, entendida como una integración de conocimientos y saberes en la toma de decisiones sobre el líquido vital.

“El fin máximo de la gobernanza del agua debería ser garantizar el derecho humano al agua, los derechos de los ríos y en últimas una justicia hídrica”, agregó el docente de la Universidad de los Andes y Especialista en Incidencia Política, en WWF Colombia.

La selva y la ciudad

El segundo segmento de la agenda académica estuvo a cargo del biólogo y experto en ecosistemas acuáticos, Carlos Alberto Rivera, quien dictó la conferencia magistral “Relaciones entre la Amazonía y el ciclo hídrico de Bogotá”, un espacio clave para entender la conexión entre la selva amazónica y las ciudades.

El docente de la Universidad Javeriana y miembro del Instituto Javeriano del Agua se refirió a las dinámicas físicas que conectan los ciclos del agua de la Amazonía colombiana y de la zona andina.

El científico, doctor en Ecología Fundamental y Aplicada, abordó temas como la variedad del clima ecuatorial, el impacto de la deforestación en el agua, los ríos voladores y la conexión entre el clima de la Amazonía y las precipitaciones en la región central de Colombia, entendida como un área que abarca los departamentos de Cundinamarca, el Distrito Capital y buena parte del Tolima.

“El cuidado de las cuencas es clave en Bogotá, porque su agua depende de la Amazonía, pero no es claro si el aporte de agua de esa región será continuo, en especial, debido

a las tasas de deforestación, que tienen un alto impacto en los ríos voladores”, alertó.

Una mano a la justicia ambiental

“Hay una interrelación entre la vida, que la entendemos desde nuestros marcos culturales, éticos, espirituales o religiosos”, señaló el Asesor Político de Rainforest Foundation Norway, David Ricardo Flórez, quien moderó el segundo panel, denominado “La Amazonía y Bogotá: los retos de una relación ignorada”, un espacio de reflexión sobre el papel que puede cumplir IRI-Bogotá en la protección de la Amazonía, como un núcleo de trabajo que desarrollará sus acciones desde la región central del país y cómo ayudar a las comunidades de fe de la región andina a comprender mejor la Amazonía y sus aportes.

“Me encanta ver como hoy estamos reunidas tantas personas, unidas por la empatía, la sensibilidad y el respeto por la casa común”, expresó la ingeniera ambiental María Daniela Pulido, especialista en sistemas de información Geográfica, docente y directora de investigación de la Fundación Universitaria Navarra.

A partir del análisis del componente hídrico, durante su intervención la docente y directora de investigación de la Fundación Universitaria Navarra, explicó la interrelación que existe entre las regiones amazónica y andina. “Acá tenemos tres cordilleras. La Oriental es muy importante porque es la que conecta directamente con la Amazonía. Bogotá y Cundinamarca se ubican en un punto estratégico que divide las cuencas hidrográficas: las aguas tributarias del río Magdalena y las que drenan hacia los llanos orientales que, a su vez, drenan agua hacia la Amazonía”, explicó la docente e investigadora de la Fundación Universitaria Navarra. “Un buen punto de inicio

“En solo una década más de 1.600 millones de hectáreas de selva amazónica han sido arrasadas en Colombia. Cada árbol perdido debilita el equilibrio climático, cada bosque destruido es una herida espiritual que nos interpela”, afirmó Blanca Lucía Echeverry.

es reflexionar sobre el valor que le damos a las cosas. Y ese valor depende en gran medida de poder identificar los beneficios que genera, por ejemplo la naturaleza”, señaló el ingeniero agrónomo Liven Fernando Martínez, Ph.D. en Turismo, Economía y Gestión.

El docente e investigador de la Universidad Nacional de Colombia abordó otros servicios ecosistémicos como el proceso de formación del suelo, fundamental para la vida en el planeta, y la urgencia de reconocer, por una parte, el valor sagrado de la vida, y por otra, que el ser humano no es la única forma de vida con derecho a existir. “Coexistimos con otros seres, compartimos este espacio en la biósfera, en nuestro planeta. Así como nosotros tenemos derechos, la naturaleza también debería tenerlos”, sentenció el académico, magíster en Medio Ambiente y Desarrollo.

Sin bosques no hay futuro

“Huracanes, inundaciones e incendios forestales están a la orden del día en el panorama mundial, cada vez con más frecuencia, cada vez con más intensidad, tal como han predicho

los científicos durante décadas”, enfatizó Diana Cristina Carvajal, oficial de comunicaciones de IRI-Colombia, quien presentó “Sin bosques no hay futuro”.

Esta ambiciosa campaña de comunicaciones busca ampliar la conciencia de los colombianos sobre la importancia de los bosques tropicales amazónicos, su papel esencial en el ciclo del agua y en la prevención de emergencias causadas por eventos meteorológicos extremos como sequías y lluvias severas.

“El agua es un elemento esencial para la existencia y es la vida lo que está en riesgo si no actuamos para protegerla. Sin agua no hay vida. Sin bosques no hay agua. Sin bosques no hay futuro”, advirtió la comunicadora.

Con su presentación concluyó la instalación de IRI-Bogotá. La creación de este nuevo capítulo local forma parte de la estrategia de intervención territorial de IRI-Colombia y busca fortalecer la presencia de la Iniciativa en contextos urbanos estratégicos, mejorar la articulación entre la ciudad y la Amazonía, y consolidar una red nacional de incidencia interreligiosa en defensa del bosque tropical amazónico y la justicia climática. ■



Reverenda Adelaida Jiménez, Iglesia Presbiteriana.



Pastor Édgar Castaño, Iglesia Bautista.



Padre Mauricio Rey, Secretariado Nacional de Pastoral Social.



Padre Yesid Galindo, Iglesia Sirio Ortodoxa de Antioquia.



Monje Dairén Jácome, Comunidad Soto Zen de Colombia.



Liven Fernando Martínez, David Ricardo Flórez y María Daniela Pulido.



Los líderes religiosos de Villagarzón se unieron a la defensa de la Amazonía

Con nuevos capítulos locales en Villagarzón, Puerto Umbría y La Castellana, IRI-Colombia fortalece su movimiento nacional por la protección de los bosques tropicales amazónicos y la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades que los habitan.

Fotos: Haroldi Vanegas, IRI-Colombia

En cumplimiento de sus mandatos misionales, que se proponen proteger los bosques tropicales desde los municipios amazónicos más afectados por la deforestación, la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales instaló tres nuevos capítulos locales en el municipio de Villagarzón, Putumayo: uno en el casco urbano y dos rurales, en los corregimientos de Puerto Umbría y La Castellana.

“Este acto representa mucho más que una formalidad organizativa: marca el inicio de un proceso colectivo para

enfrentar, con compromiso y corresponsabilidad, una de las crisis más urgentes y profundas que enfrenta nuestro país: la pérdida acelerada de nuestros bosques amazónicos”, señaló Blanca Lucía Echeverry, coordinadora nacional de IRI-Colombia, quien instaló de manera oficial los capítulos y dio inicio a la jornada, que contó con la participación de casi 70 personas, entre ellas líderes religiosos y comunitarios, autoridades indígenas, docentes y rectores, y representantes del gobierno local, quienes participaron activamente de los talleres.

“Este acto representa mucho más que una formalidad organizativa: marca el inicio de un proceso colectivo para enfrentar, con compromiso y corresponsabilidad, una de las crisis más urgentes y profundas que enfrenta nuestro país: la pérdida acelerada de nuestros bosques amazónicos”, expresó Blanca Lucía Echeverry.

“IRI nos convoca para proteger la casa común, que no es otra cosa que preservar el ambiente, cuidarnos a nosotros mismos”, señaló la hermana Rosalba Méndez, religiosa misionera de la Inmaculada Concepción, quien dictó el taller sobre ecoteología.

La geógrafa y experta de GGGI, Belén Ojeda Cruz, lideró el taller “Retos para la conservación de los bosques tropicales amazónicos”, y el geólogo Mauricio Valencia, tuvo a su cargo el taller sobre cambio climático y deforestación. “¿Hasta cuándo resistirá la Tierra si no transformamos nuestra relación con la naturaleza?”, cuestionó el experto.

Adicionalmente, el evento de instalación de los capítulos locales de IRI en Villagarzón contó con la presencia de las autoridades locales. Ricardo

Solarte presentó los proyectos y programas que desarrolla el gobierno departamental, relacionados con la protección del medio ambiente. “Tenemos una postura clara de respeto por la vida, compuesta por todos los seres vivos que habitamos este pedazo de planeta, acá en la Amazonía colombiana. La vida vale mucho más que cualquier otro interés económico que pueda haber en el departamento. Eso incluye el de las grandes multinacionales”, señaló el asesor de la Gobernación de Putumayo.

Por su parte, el secretario de Medio Ambiente de Villagarzón, Luis Germán Arellano, presentó los proyectos que adelanta el municipio, para mitigar la deforestación mediante alternativas productivas sostenibles.

Con estos nuevos capítulos, IRI-Colombia consolida núcleos de trabajo en un departamento estratégico para el futuro del bioma amazónico y reafirma su convicción de que la Amazonía se protege desde los territorios, con la fuerza de la espiritualidad, el conocimiento y la acción colectiva. ■



Blanca Lucía Echeverry, coordinadora nacional de IRI-Colombia.



Luis Germán Arellano, secretario municipal de Medio Ambiente.



Ricardo Solarte, asesor de la Gobernación del Putumayo.



Más de 70 líderes de Villagarzón acudieron al evento.



La geógrafa Belén Ojeda.



Hermana Rosalba Méndez, misionera de la inmaculada Concepción.



IRI-Colombia capacitó a 190 líderes en Putumayo

La participación ciudadana y la incidencia política, fueron los temas centrales de los procesos de formación de los capítulos locales de IRI-Colombia en Orito y Puerto Leguizamó, donde además los líderes religiosos, sociales e indígenas se reunieron con las autoridades locales para conocer el avance de los programas relacionados con la protección de los bosques amazónicos.



Edinson Ramírez, alcalde municipal de Orito.



El politólogo Fernando Segura.



Fotos: Harold Vanegas, IRI-Colombia

Los municipios de Orito y Puerto Leguizamó, en Putumayo, fueron escenario de una nueva jornada de formación, realizada por la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales y dirigida a los líderes religiosos, comunitarios, indígenas y políticos que conforman los capítulos locales de IRI en Orito, Churuyaco, Siberia, Puerto Leguizamó, Resguardo Indígena La Samaritana y El Triunfo.

Durante la primera sesión, realizada en Orito el 19 de junio, los integrantes de IRI-Orito, IRI-Churuyaco e IRI-Siberia recibieron una conferencia sobre bosques tropicales y los retos para su conservación, dictada por la geografa y Consultora Subnacional Senior en Bioeconomía del Global Green Growth Institute (GGGI), Belén Ojeda Cruz, quien presentó un panorama de la situación de los bosques en el municipio de Putumayo y las diferentes amenazas que enfrentan.

A su vez, el experto Fernando Segura dictó un taller sobre participación ciudadana y control social para la protección de la



Belén Ojeda.



Blanca Lucía Echeverry, coordinadora nacional de IRI-Colombia.



Los miembros de la Oficina de Desarrollo Rural y Medio Ambiente, Daniela Mosquera, Karen Pantoja y Kevin Pepinosa.

Amazonía. El politólogo explicó a los asistentes los diversos mecanismos institucionales de participación ciudadana y estrategias para hacer seguimiento y vigilancia a las políticas públicas ambientales y al desarrollo de los planes y programas estatales en esta materia.

Durante la segunda jornada pedagógica, realizada el 25 de junio, alrededor de 70 líderes de Puerto Leguizamó se capacitaron en temas como teología de la creación, biodiversidad y servicios ecosistémicos, y mecanismos de incidencia política.

“La deforestación altera el régimen de lluvias y agrava los riesgos ambientales. Proteger los bosques

amazónicos es también una estrategia para mitigar el cambio climático y preservar la vida en el planeta”, subrayó el biólogo Diego Fernando Campos, quien dictó una conferencia sobre diversidad biológica y servicios ecosistémicos.

A continuación, el politólogo José Adolfo Castañeda lideró el taller “Incidencia política:

participación, acciones colectivas y control social”, en el que abordó los conceptos y las diferentes etapas de un proceso de incidencia política. “Es una herramienta clave para planear, organizar, desarrollar y ejecutar acciones, cuando se trata de dialogar con el gobierno o los gobernantes. Permite construir acuerdos comunes, establecer compromisos colectivos y hacer seguimiento a lo pactado. Fortalece el trabajo en equipo, posiciona acuerdos dentro de las comunidades y puede incluso movilizar a la gente para generar acciones colectivas de protección del bosque y del territorio”, resaltó el experto.

Un espacio de diálogo con las autoridades

En el marco de las acciones de incidencia que desarrolla la →



El proceso de formación de los capítulos locales en Orito contó con la participación de 120 líderes.

“Proteger los bosques amazónicos es también una estrategia para mitigar el cambio climático y preservar la vida en el planeta”, dijo Blanca Lucía Echeverry.

“Debemos lograr un equilibrio con la naturaleza. Contamos con ustedes, los líderes religiosos y líderes comunitarios, que están en el territorio y lo defienden”, subrayó Edinson Ramírez, alcalde municipal de Orito.

➔ Iniciativa, durante el proceso de formación en Orito se realizó una jornada de diálogo entre la comunidad y las autoridades municipales, denominada “Eco-balance 2025: logros de la gestión ambiental municipal”.

Esta tenía por objetivo generar espacios de participación ciudadana que permitan a los miembros de los capítulos locales realizar seguimiento y evaluación de los planes de desarrollo territorial, en particular, las políticas públicas relacionadas con la protección de la selva amazónica y la defensa de los derechos de sus habitantes.

Durante este segmento, el alcalde municipal Edinson Ramírez y los miembros de la Oficina

de Desarrollo Rural y Medio Ambiente, Daniela Mosquera, Karen Pantoja y Kevin Pepinosa, presentaron a los miembros de IRI los programas que el gobierno municipal viene adelantando a favor de la protección de los bosques tropicales oritenses, la conservación de la biodiversidad y la protección de las fuentes hídricas. Así mismo, respondieron a preguntas de los participantes y los invitaron a unirse a algunos de estos programas.

“Debemos lograr un equilibrio con la naturaleza. Contamos con ustedes, los líderes religiosos y líderes comunitarios, que están en el territorio y lo defienden”, subrayó Edinson Ramírez, alcalde del municipio, quien se refirió



El proceso de formación en Puerto Leguizamo contó con la participación de alrededor de 70 líderes, miembros del capítulo local en este municipio, IRI-Resguardo Indígena La Samaritanta e IRI-El Triunfo.

El politólogo José Adolfo Castañeda dictó una conferencia sobre incidencia política.



Maira Alejandra Hernández, secretaria de Agricultura, Desarrollo Rural y Medio Ambiente,



Blanca Lucía Echeverry, coordinadora nacional de IRI-Colombia.

a proyectos de reforestación sobre la Cuenca del Yarumo, quebrada que abastece el acueducto de Orito, el proceso de compra de predios para la construcción de un acueducto en la vereda El Pital y la entrega de estufas ecoeficientes, como una forma de ayudar a disminuir la deforestación. En el municipio de Puerto

Leguizamo, el alcalde encargado y secretario de Gobierno, Carlos Arbey Claros; la secretaria de Educación Ayde Caicedo; y Maira Alejandra Hernández, secretaria de Agricultura, Desarrollo Rural y Medio Ambiente, fueron los encargados de presentar los avances del municipio en materia de protección de la naturaleza y control de la deforestación.



Pastor Germán Colmenares, coordinador de los capítulos locales en Puerto Leguizamo.



El padre Yesid Hernández, dictó una charla sobre ecoteología.



Elva Zulema Miranda, jefa del Parque Nacional Gueppi Sekime, en Perú.



El biólogo Diego Fernando Campos dictó una conferencia sobre diversidad biológica y servicios ecosistémicos.

Bosques tropicales amazónicos, un escudo contra emergencias climáticas

La Amazonía no solo regula el clima global, también actúa como una barrera natural frente a incendios, inundaciones y sequías extremas. Conversamos con la bióloga y planificadora territorial Natalia Hernández Escobar para entender por qué proteger los bosques tropicales es una estrategia urgente de prevención de desastres.

En la Amazonía, cada árbol cumple una función vital que va mucho más allá de producir oxígeno o albergar biodiversidad. Los bosques tropicales actúan como un gran sistema regulador del agua: absorben la humedad, la liberan en forma de vapor, protegen los suelos y moderan el clima. Su presencia es

clave para prevenir desastres como sequías prolongadas, inundaciones repentinas o incendios forestales, fenómenos que se agravan cuando el bosque desaparece.

Para profundizar en este tema conversamos con la bióloga, microbióloga y especialista en planificación territorial, Natalia Hernández Escobar,

quien nos ayuda a entender por qué los bosques tropicales amazónicos son una primera línea de defensa frente a los efectos del cambio climático.

¿Los bosques amazónicos podrían protegernos frente a emergencias como deslizamientos o inundaciones?

Cuando existe una cobertura boscosa natural, como sucede en la Amazonía, ese bosque cumple una función vital: las raíces de los árboles se entrelazan en el suelo y forman un gran tejido que sostiene la tierra. Por eso, por más lluvia que caiga la cobertura boscosa asegura el suelo con las raíces previniendo los deslizamientos. La ausencia de esas raíces explica por qué la tierra se

desliza, especialmente en áreas de ladera. En zonas de planicie también hay afectaciones, como las inundaciones. En un bosque inundable, por ejemplo, las hojas, la hojarasca y los árboles controlan que el agua no se disperse demasiado. Si desaparecemos el bosque, el agua se irá más lejos. Esto es lo que pasó hace unos años con el río Bogotá, que casi llega al aeropuerto y se inundó toda

la Universidad de La Sabana, porque se eliminaron las rondas hídricas. En lugar de hacer lagunas o depresiones para captar el agua, deberíamos sembrar más árboles.

¿Qué sucede cuando se deforesta?

Cuando se deforesta se corta la parte de arriba del árbol, pero esto produce también la muerte de las raíces. Eso deja un suelo expuesto que muchas veces se reemplaza por pasto para meter ganado. Aunque el pastizal pueda parecer limpio y bonito, lo que en realidad →

Natalia Hernández Escobar

Bióloga, Microbióloga y especialista en planificación territorial y gestión ambiental. Con más de 35 años en la gestión territorial, prevención de desastres y la protección de la diversidad biológica y cultural en la Amazonia y la Orinoquia, con pueblos indígenas y comunidades locales. Ha trabajado con ONGs (Gaia Amazonas, Etnollano, FCDS), Parques Nacionales Naturales, UPRA, 4D Elements Consultores, Econometría, entre otras entidades colombianas.



“Debemos ver al planeta como un gran cuerpo del cual formamos parte. Si a ese cuerpo lo pellizcan en un lado, lo sentimos todos. Lo que pasa en China, en la Amazonía o en el Ártico nos afecta aquí”.

“Antes teníamos bosques continuos desde zonas como la Macarena y el Tinigua hasta el piedemonte. Hoy, por la deforestación en Caquetá, Putumayo, Guaviare y el sur del Meta, esa conectividad se ha perdido”.

se hizo fue eliminar ese tejido de raíces que sostiene la tierra. Por eso, en el caso de un terreno en pendiente, cuando llueve mucho la tierra empieza a rodar debido al peso del agua.

En Colombia hay normas muy básicas que establecen la protección de los bosques en las rondas hídricas, es decir, en las orillas de cuerpos de agua. Estas normas señalan que si es una quebrada pequeña, debe haber 10 metros de bosque a cada lado; si es más grande, 50 metros; y si es un río gigante, entre 500 metros y 1 kilómetro. Si estas normas se cumplieran, se evitarían inundaciones y deslizamientos, porque la tierra estaría asegurada por las raíces.

¿El cambio del uso del suelo puede impulsar la ocurrencia de desastres?

Cuando se siembran monocultivos se deja de generar ese tejido de raíces. Con el cultivo de palma, por ejemplo, tienes una planta aquí y otra allá, pero no hay conexión entre sus raíces. En cambio, en un bosque diverso hay árboles con diferentes tipos de raíces, unas profundas y otras superficiales, y entre todos conforman un entramado que se sostiene.

En ecología hablamos de comunidades, compuestas por diferentes especies que tienen roles complementarios. Cuando quitamos el bosque y lo reemplazamos por plantaciones o pasto, eliminamos no solo



Las sequías extremas traen consigo escasez de agua, entre otras consecuencias.

la diversidad, sino también la estructura y funcionalidad del ecosistema. Una de esas funciones es la capacidad de dar soporte al suelo.

Los bosques amazónicos son considerados una fábrica de agua, ¿cómo ayudan a garantizar la disponibilidad de este líquido vital en la región?

Al ser una gran masa boscosa, la selva amazónica contiene muchísima agua en el suelo y en los ríos. Los árboles tienen la capacidad de evapotranspirar, un proceso mediante el cual absorben humedad del suelo con sus raíces y la liberan en forma de vapor de agua a través de los estomas de sus hojas. Gracias a la evaporación y la evapotranspiración, esa humedad sube a la atmósfera y forma nubes, cargadas de agua dulce, que son movidas por los vientos. A este flujo de humedad se le conoce como ríos voladores.

Estas nubes empiezan a formarse en el océano Atlántico, entran al continente, se recargan con la humedad de la selva y continúan

su camino. En el norte, chocan con los tepuyes del escudo guayanés, en las Guyanas y Venezuela; más al sur, desde Colombia hasta Bolivia, chocan con los Andes y se precipitan.

Esa precipitación alimenta los páramos, que actúan como esponjas. El agua se filtra en el suelo y fluye a través de pequeñas quebradas o corrientes hasta llegar a los embalses y lagunas. Ese es el origen del agua que abastece a muchas ciudades del país.

¿Cómo incide el bosque amazónico en el clima?

La humanidad y en especial los tomadores de decisiones deberían priorizar la conectividad entre la Amazonía y el Atlántico. Eso es clave para que los 'ríos voladores' fluyan llevando agua a todo el continente.

Sin esta conexión se debilita el ciclo del agua y perdemos la posibilidad de sostener la vida en los bosques y en las ciudades.

Si perdemos esa capacidad de recarga en las cabeceras andinas —algo que está ocurriendo desde Colombia hasta Bolivia—, entonces los ecosistemas dejarán de sostenerse. Cuando eso pase no solo perderemos especies, sino que cambiarán por completo los patrones climáticos. Lo que antes eran dos temporadas de lluvia y dos de verano, podría convertirse en un solo gran invierno y un gran verano. Eso traería más incendios, más derrumbes, más inundaciones y, sobre todo, más incertidumbre.

¿Un bosque amazónico saludable ayuda a prevenir incendios forestales?

La vegetación húmeda de la selva actúa como una barrera natural que disuade el fuego: retiene la humedad en el aire, sombrea el suelo y reduce la temperatura del ambiente. Cuando se deforesta ese equilibrio se rompe. Sin ese sistema de humedad generado por el bosque, el suelo se seca, el aire se

“Nosotros también somos naturaleza, no dioses. Por mucho tiempo hemos actuado como si lo fuéramos, como si la naturaleza estuviera allá afuera, disponible a nuestro servicio: alimentario, económico o estético”.

vuelve más caliente, aumentan los focos de calor, la vegetación seca se vuelve material inflamable y los incendios se hacen más intensos y difíciles de controlar.

La deforestación impide la llegada de esos 'ríos voladores' amazónicos hasta los páramos. Esto, sumado a que sacamos agua de las regiones para alimentar las ciudades capitales sin devolverla, en un contexto de sequías prolongadas, hará que el agua no sea suficiente para todos y aumenten los focos de calor, generando más incendios en la Amazonía.

Entonces, todo nos lleva a pensar que si protegemos los bosques amazónicos, el índice de inundaciones, incendios o derrumbes podría ser mucho menor? ¿O al

menos más balanceado?

Sí, proteger los bosques amazónicos es fundamental para reducir todos esos riesgos. No es solo una cuestión ecológica, es una cuestión de supervivencia. Por eso todo el mundo busca proteger la Amazonía y evitar lo que se conoce como el "punto de no retorno". Es decir, el momento en que la Amazonía ya no será capaz de regular ni su propio clima ni el clima global.

Si eso sucede el impacto sería catastrófico porque aumentaría la variabilidad climática. Hoy vemos cómo los ríos voladores se están debilitando. De continuar así, no transportarán la humedad hasta los páramos. Lo importante es proteger y conservar la conectividad. Sin esa conexión entre los Andes y la Amazonía, no →



Las lluvias intensas pueden producir deslizamientos.



Las sequías severas son uno de los principales eventos meteorológicos extremos causados por el cambio climático.



Después de los incendios forestales, las inundaciones ocuparon el segundo lugar en número de emergencias presentadas en Colombia de 2020 a 2024.

solo se debilita el ciclo del agua, sino que también perdemos la posibilidad de sostener la vida en los bosques y en las ciudades.

¿Cómo podemos contribuir a la protección de los bosques?

Somos naturaleza. Si de verdad lo entenderíamos, nos dolería más lo que le hacemos a nuestro entorno. Ensuciarlo, talarlo, contaminarlo es hacernos daño a nosotros mismos. Por eso es tan importante que este tipo de ideas se compartan con las nuevas generaciones. Que se hable de esto en las casas, en los colegios, en las universidades. Si logramos que los niños y niñas comprendan que son parte de su entorno —y no sus dueños—, tal vez cuidarán más lo que los rodea.

Ayuda desde separar bien los residuos en la cocina, hasta no tirar basura en la calle. Pero no porque alguien los obligue, sino porque entienden que es su casa, su

“En lugar de hacer lagunas o depresiones para captar el agua, deberíamos sembrar más árboles”.

ecosistema, su cuerpo extendido. Somos naturaleza. Y reconocerlo es, quizás, el aprendizaje más urgente.

En la actualidad el panorama no es muy alentador, ¿crees que aún tenemos futuro?



Aunque la mayoría de los incendios forestales son provocados por el hombre, las sequías extremas son un detonante.

“Debemos volver la mirada a muchas de las cosas que hacían nuestros abuelos y abuelas. Por ejemplo, el uso de bolsas y pitillos de papel, o de canastos para hacer el mercado”.

Es importante acercar a nuestros niños y niñas a la naturaleza. Desde las universidades, desde las escuelas, pero también desde las casas.

Podemos pensar cómo esa cercanía con la naturaleza, que antes era cotidiana, puede volver a formar parte de nuestra vida. No se trata de abandonar las ciudades, pero sí de fomentar una relación más consciente, más armoniosa con el entorno.

Creo que hay futuro, pero hay que abrir ese camino cultivando desde la infancia, desde el ejemplo en el hogar y con apoyo de la educación.

Si logramos que las personas, desde pequeñas, se sientan parte de la naturaleza, no como dominadores ni como dueños, sino como un integrante más de ese gran sistema vivo, entonces quizá podamos imaginar un futuro distinto. ■

Actualidad IRI-Colombia

IRI-Colombia participará en la Cumbre Internacional de Sostenibilidad e Innovación Ambiental

En el marco de su estrategia de incidencia con el sector privado, la Iniciativa Interreligiosa para los Bosques Tropicales fortalece su alianza con la Cámara de Comercio de Bogotá, organización con la cual ha venido desarrollando acciones encaminadas a sensibilizar a la región central del país sobre el valor de los bosques amazónicos y a contribuir con la reducción de la deforestación y la protección de la Amazonía.

En esta ocasión, IRI-Colombia se prepara para participar en la Cumbre Internacional de Sostenibilidad e Innovación Ambiental, liderada por esta institución, la Corporación Autónoma Regional (CAR) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF).

El evento se llevará a cabo del 9 al 11 de septiembre en el Centro de Convenciones Ágora, en la capital del país, y contará con una serie de actividades alrededor de

temas como energía y transición energética, economía circular, biodiversidad y servicios ecosistémicos, agua y saneamiento, producción y consumo responsable, educación ambiental y cultura ciudadana, cambio climático y adaptación, y gobernanza ambiental, entre otros.

IRI-Colombia, por su parte, liderará un panel en el foro “Somos sostenibles”, un espacio de diálogo sobre el aporte de la sostenibilidad al crecimiento empresarial y el desarrollo económico de las regiones, a la vez que hace un énfasis en el cuidado del planeta y genera un impacto positivo en la sociedad.

Se espera que alrededor de 30.000 personas, provenientes de más de 40 países, acudan a este importante encuentro ambiental, que reunirá a decenas de organizaciones que apoyan su trabajo empresarial con buenas prácticas de sostenibilidad.

Los líderes religiosos de Putumayo y Guaviare avanzan con sus planes de acción pastoral ambiental

Durante los meses de marzo y abril, IRI-Colombia realizó una serie de reuniones estratégicas con los líderes religiosos de los capítulos locales IRI-Puerto Guzmán, IRI-Orito, IRI-San José del Guaviare e IRI-El Retorno, con el propósito de hacer seguimiento a sus planes de acción pastoral ambiental y planificar dos actividades públicas conjuntas en cada municipio.

Estas acciones buscan constituirse en hitos espirituales, sociales y de incidencia política que, desde los territorios, visibilizarán el compromiso ético y espiritual de las comunidades de fe con la protección de la Amazonía y los bosques tropicales. A través de estas iniciativas, se fortalecerá la voz pública de los líderes religiosos frente a la crisis de deforestación y el cambio climático.

Las actividades contarán con la participación de alcaldes y gobernadores, quienes serán invitados a dialogar con las comunidades de fe sobre los avances de sus administraciones en materia de protección forestal, lucha



Reunión de líderes en San José del Guaviare.

contra la deforestación, acción climática y, en general, cuidado de la creación.

Entre las acciones previstas por los capítulos locales se encuentran: jornadas interreligiosas en los 42 capítulos locales; declaratorias municipales de emergencia climática y ambiental; celebraciones litúrgicas temáticas mensuales en las iglesias del territorio; espacios culturales, artísticos y espirituales que integren a comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes en torno a la protección del territorio; jornadas pedagógicas en colegios, templos y centros comunitarios con contenidos sobre Laudato Si’, defensa del agua, justicia climática y espiritualidad ecológica.

Estas actividades permitirán a las comunidades de fe reafirmar su papel como actores fundamentales en la defensa de la Amazonía y la construcción de una ética del cuidado que articule lo espiritual, lo social y lo ambiental.



Reunión de líderes en Orito.



IRI-Perú capacitó a más de 300 personas

La ciudad de Quillabamba y el municipio de Chiriaco acogieron las jornadas de formación realizadas por el programa nacional de IRI-Perú, durante los meses de marzo y abril.

El 25 de marzo, en el auditorio Radio Quillabamba de la ciudad cuzqueña, el capítulo local IRI-Quillabamba realizó el taller comunitario “Cuidando el bosque cuidamos la vida”, sobre la protección de los bosques amazónicos.

Durante esta jornada pedagógica, realizada en colaboración con Inti Runakunaq Wasin (IRW), la Iniciativa abordó la importancia de prevenir incendios forestales y sumar esfuerzos colectivos en favor del cuidado de la Amazonía peruana.

Un par de semanas después, entre el 12 y 14 de abril, el turno fue para Chiriaco en la región Amazonas, donde IRI-Perú realizó varios talleres con la Iglesia Católica, la Iglesia del Nazareno y la iglesia Asambleas de Dios, en los que capacitó y sensibilizó a 290 miembros de estas comunidades de fe y reflexionaron sobre los criterios para elegir autoridades que defiendan los bosques. Uno de los talleres estuvo dirigido a 45 mujeres estudiantes de los pueblos indígenas awajún y wampís, de la Institución Educativa Fe y Alegría 61.

IRI Brasil forma brigadistas voluntarios y líderes religiosos para combatir incendios forestales

En alianza con el Instituto Vida, el programa nacional de IRI en Brasil llevó a cabo el primer curso de formación de brigadistas voluntarios y líderes religiosos en el estado de Acre. Los participantes tuvieron dos días de clases teóricas y una jornada práctica, en las que aprendieron a actuar de forma segura y eficaz frente a los incendios forestales.

El taller, que contó con la participación de representantes de diversas tradiciones religiosas y defensores del medio ambiente, marcó un gran paso en la movilización de comunidades de fe para la protección del bosque.

IRI-Brasil desarrolló esta jornada pedagógica con el apoyo del Cuerpo de Bomberos del Estado de Acre, la Universidad Federal de Acre (UFAC) y la Secretaría Municipal de Medio Ambiente y la Defensa Civil, y el respaldo del Fondo Casa Socioambiental.

Jóvenes religiosos se unen por la protección de los bosques en Indonesia

Durante dos días, IRI Indonesia realizó el “Campamento Juvenil de Liderazgo sobre Bosques y Clima”, en el que participaron 54 jóvenes líderes de ocho organizaciones religiosas indonesias diferentes.

El encuentro pedagógico, centrado en el cambio climático y su impacto en los bosques tropicales de este, fue liderado por Climate Reality Indonesia, que combinó talleres educativos, actividades prácticas, dinámicas grupales y espacios creativos para fortalecer sus capacidades como agentes de cambio en sus comunidades.

A lo largo de las dos jornadas los jóvenes exploraron las causas y consecuencias de la deforestación y el papel de los bosques en la mitigación del cambio climático. Además, asistieron a talleres sobre el potencial de las energías renovables y sesiones interactivas sobre incidencia ambiental y participaron en plantaciones de árboles.

El entusiasmo y la dedicación de los jóvenes dejaron en evidencia una comprensión profunda sobre la urgencia de actuar frente a la crisis climática y un fuerte deseo de contribuir a la protección del patrimonio natural de Indonesia, reafirmando su compromiso con la construcción de un futuro sostenible para su país.

Se prevé una sesión de seguimiento para seguir fortaleciendo sus planes de acción ambiental desde la fe y el liderazgo juvenil.



INICIATIVA
INTERRELIGIOSA PARA LOS
BOSQUES TROPICALES

IRI-COLOMBIA

EL BOSQUE ES VIDA Abril-Julio 2025

EQUIPO IRI-COLOMBIA Coordinadora Nacional: Blanca Lucía Echeverry. Asesores Nacionales: Carlos Augusto Lozano y Elizabeth Duque Echeverry. Oficial de Comunicaciones: Diana Cristina Carvajal. Oficial de Programa: Alejandra Hermida. Gestor de redes sociales: Alejandro Beltrán.

Editora: Diana Cristina Carvajal Rivera. Periodistas: Juan Sebastián Echeverry y Carlos Hugo Jiménez.

Diseñador gráfico: Sergio Mejía Bolívar. Fotógrafo: Harold Vanegas.

Foto de portada: Freepik.